

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1082
12 de septiembre de 2007

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1082ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 13 de septiembre de 2007, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Faysal KHABBAZ HAMOUI (República Árabe Siria)

EI PRESIDENTE [*habla en árabe*]: Declaro abierta la 1082ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Tengo a los siguientes oradores en mi lista de hoy: Túnez, Canadá, República Islámica del Irán, Portugal, en nombre de la Unión Europea, Italia, Japón, Sudáfrica, en nombre del Grupo de los 21, Pakistán, Federación de Rusia y Brasil.

Tengo la intención de ceder la palabra a los distinguidos delegados para que formulen sus declaraciones después de la aprobación del informe anual y, además, formular algunas observaciones finales antes de que concluya el período de sesiones de la Conferencia de Desarme de 2007.

En este momento, quisiera invitarlos a oficializar el acuerdo provisional alcanzado en las sesiones plenarias oficiosas celebradas en relación con el proyecto de informe anual reproducido en el documento CD/WP.546/Rev.1, que tienen a la vista.

En vista de que pudimos examinar el proyecto de informe anual con lujo de detalles, párrafo por párrafo, en las sesiones plenarias oficiosas, celebradas los días 4, 5 y 11 de septiembre, y de que analizamos todas las enmiendas propuestas al proyecto de informe, procederemos a la aprobación oficial de nuestro informe anual, en su forma revisada, sin volver a analizar párrafo por párrafo ni sección por sección. No obstante, antes de hacerlo, tengo a bien señalarles que la Secretaría se ocupará de rellenar todos los espacios que han quedado en blanco en el proyecto de informe revisado, como los relacionados con el número de reuniones o el día de aprobación del informe. Por otra parte, se añadirán a las listas de documentos, en las subsecciones correspondientes, todos los documentos que se hayan presentado a la Secretaría antes de la aprobación del informe.

¿Puedo entender que queda aprobado en su totalidad el informe anual de la Conferencia de Desarme, que figura en el documento CD/WP.546/Rev.1? No hay objeciones.

Así queda acordado.

EI PRESIDENTE: La Secretaría publicará el informe como documento oficial de la Conferencia de Desarme en todos los idiomas oficiales a la mayor brevedad posible. Se invita a todos los distinguidos delegados a que proporcionen cuanto antes a la Secretaría toda corrección lingüística, si las hubiere.

Cedo la palabra al distinguido Embajador del Pakistán. Tiene la palabra, excelentísimo señor.

Sr. KHAN (Pakistán) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, no he pedido la palabra. Pero usted anunció una lista de oradores y puedo hablar en este momento.

EI PRESIDENTE: Mis excusas por ese error. El Embajador del Brasil.

Sr. da ROCHA PARANHOS (Brasil) [*habla en inglés*]: Antes de que se dé por aprobado nuestro informe, quisiera señalar que no veo referencia a la presencia entre nosotros del nuevo Alto Representante del Secretario General para Asuntos de Desarme, señor Sergio Duarte. No se menciona en el informe.

EI PRESIDENTE: Muchísimas gracias. La referencia figura en el párrafo 35.

Antes de dar la palabra a los oradores de hoy, quiero, en nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, decir adiós al Embajador Carlo Trezza, nuestro distinguido colega de Italia, quien partirá de Ginebra en breve plazo para asumir otros deberes importantes. El Embajador Trezza se nos sumó en julio de 2003 en calidad de Representante Permanente de Italia ante la Conferencia de Desarme tras una impresionante carrera, en la que ha ocupado importantes cargos tanto en Roma como en el exterior. En Ginebra recordaremos siempre a Carlo Trezza por su firme apoyo a la acción multilateral en la esfera del desarme y la no proliferación, su dinamismo y capacidad de dirección, sumados a un genuino deseo de superar los obstáculos que han estado bloqueando los adelantos en la Conferencia y, sobre todo, su bondad y gentileza que le han ganado muchos amigos. Todos recordamos cuando presidió la Conferencia en 2003, su empeño en trabajar como Colaborador de la presidencia en 2006, y por último, aunque no por ello menos importante, su labor este año como coordinador, nombrado por los seis presidentes, sobre material fisible. Aparte de la Conferencia, el Embajador Trezza ha desplegado la misma energía y dedicación en un gran número de reuniones y seminarios sobre desarme. Deseamos todo lo mejor para el futuro al Embajador y a su familia.

Además del Excmo. Sr. Embajador Trezza, otro colega se nos va, se trata del distinguido Embajador Seyed Mohammad Kazem Sajjadpour, Representante Permanente Adjunto de la República Islámica del Irán. Todos aquí lo conocemos y sabemos de su activa labor. Queremos desear también al excelentísimo señor Embajador y a su familia el mejor de los éxitos en el futuro.

Pese a que lamentamos la partida de algunos colegas, me complace dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas en Ginebra, Embajador O'Ceallaigh. En nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, deseo asegurar al Embajador O'Ceallaigh que estamos dispuestos a prestarle todo tipo de asistencia y apoyo en su labor entre nosotros en Ginebra. Le deseamos todo género de éxitos.

Cedemos ahora la palabra a las delegaciones que han pedido formular una declaración. Comenzaremos con el excelentísimo señor Embajador de Túnez y próximo Presidente de la Conferencia de Desarme. Tiene la palabra, señor Embajador.

Sr. LABIDI (Túnez) [*habla en francés*]: Señor Presidente, permítame expresarle mi sincera felicitación por la manera en que ha presidido la Conferencia de Desarme y por el entorno de diálogo que ha reinado durante las actuaciones. Su total accesibilidad durante nuestras consultas y deliberaciones propiciaron la aprobación del informe de la Conferencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Quiero dar las gracias asimismo a los demás presidentes de la Conferencia durante el año 2007, los Embajadores de Sudáfrica, España, Sri Lanka, Suecia y Suiza, quienes desplegaron encomiables esfuerzos en favor de nuestra Conferencia.

(Sr. Labidi, Túnez)

Aprovecho la oportunidad para decirle a usted y a nuestra asamblea que la delegación de Túnez tiene en muy alta estima el honor que se le ha conferido de presidir la Conferencia de Desarme en 2008. Para mí, se trata de una oportunidad de asegurarles la total determinación de la delegación de mi país de celebrar las consultas entre períodos de sesiones, con la cooperación de todos los Estados miembros de la Conferencia, con miras a adoptar medidas útiles para seguir haciendo avanzar nuestra labor.

Es obvio que esta tarea se facilitará con una cooperación sin obstáculos entre todos, en particular los presidentes de 2007 y los presidentes del próximo año. Las reuniones oficiales y los contactos extraoficiales han posibilitado ya que se fortalezca su sensata decisión de actuar en el marco de nuestras consultas preliminares en un espíritu de coordinación y entendimiento.

Mi delegación seguirá prestando oídos a todos nuestros colegas de manera de asegurar las mejores condiciones posibles para el éxito de la Conferencia de Desarme en 2008.

Por último, expreso mi agradecimiento a nuestros colegas que se nos van y que han participado en nuestra labor: a nuestro amigo el Embajador Carlo Trezza y al Embajador Mohammad Sajjadpour, quienes se marchan tras una activa participación en los trabajos de nuestra Conferencia. Les deseo todo género de éxitos.

EL PRESIDENTE: Agradezco al distinguido representante de Túnez sus gentiles palabras y deseos. Cedo ahora la palabra al Embajador del Canadá.

Sr. GRINIUS (Canadá) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, permítame en primer lugar expresar mi felicitación por la labor que usted y los demás presidentes, todas las delegaciones y la Secretaría han llevado a cabo en relación con el informe de la Conferencia de Desarme a la sexagésima segunda Asamblea General de las Naciones Unidas y, claro está, por su reciente aprobación.

El Canadá tiene el honor de presentar a la Conferencia de Desarme, en nombre del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, el informe de la Conferencia titulado "Commemoración de la era del espacio: 50 años de tecnología espacial, 40 años del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre". El UNIDIR terminó de redactar el informe de esa Conferencia apenas esta semana, razón por la cual lo estoy presentando hoy al pleno de la Conferencia de Desarme.

Esa Conferencia es la última de una serie de conferencias anuales celebradas por el UNIDIR sobre la cuestión de la seguridad espacial, la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. La Conferencia se convocó en Ginebra del 2 al 4 de abril de 2007, con el apoyo financiero y material de los Gobiernos de la República Popular de China, la Federación de Rusia y el Canadá y de la Fundación para un Mundo Seguro y la Fundación Simons.

El Canadá agradecería que el presente informe se publicase como documento oficial de la Conferencia y se distribuyese a todos los Estados miembros que participan en la Conferencia de Desarme. Observo que ya se ha incluido la referencia al presente documento en el informe

(Sr. Grinius, Canadá)

revisado al sexagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que ya se aprobó.

Dado que se terminó un poco tarde, contamos con ejemplares del informe que están a disposición de las delegaciones, como referencia, antes de su publicación como documento oficial de la Conferencia de Desarme.

EI PRESIDENTE: Muchísimas gracias, excelentísimo señor Embajador del Canadá, por sus gentilezas. Cedo ahora la palabra a la delegación de la República Islámica del Irán. Tiene la palabra el señor Embajador.

Sr. SAJJADPOUR (República Islámica del Irán) *[habla en inglés]*: Es un gran honor para mí trabajar en este órgano, que se dedica a una causa tan preciada para mi país. En el transcurso de su historia, las conclusiones y los resultados de la labor de este órgano, al igual que el de cualquier otra entidad multilateral, han sido la interacción sumamente dinámica de un concepto que define un método, como es el desarme, que cuenta con un conjunto de mecanismos de procedimiento facilitadores y un contexto político y estratégico sumamente complejo, en el que los Estados, las instituciones nacionales e internacionales y, por último, personalidades de prestigio y embajadores han desempeñado, todos, diversas funciones positivas.

Este importante órgano, que es el único foro de negociación multilateral sobre desarme de la comunidad internacional, ha desempeñado una función excepcional en la esfera del desarme y la no proliferación. Algunas de las instituciones más importantes y sus normas para reglamentar los actos y el comportamiento de la comunidad internacional se han concebido en este foro. Es innegable la contribución que ha aportado a la seguridad de todas las naciones. En este marco se han negociado y concertado tratados y convenios únicos en la esfera de la seguridad internacional.

Echar una ojeada a su glorioso pasado debería insuflar esperanza de futuro. Tenemos que trabajar con esperanza y dedicación para que este órgano cobre más vida y eficacia en la esfera de la política internacional multilateral. El multilateralismo es el concepto clave en la vida de la Conferencia de Desarme y debe fortalecerse por todos los medios.

Hoy comienza el sagrado mes del Ramadán, mes de ayuno para los musulmanes. Es un período de espiritualidad, pureza personal, colectividad positiva y, lo que es más importante, es el mes de la esperanza y el optimismo. Por lo mismo, permítanme mantener la esperanza y un gran optimismo acerca del futuro.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Sajjadpour. Cedo ahora la palabra a una delegación que no es miembro de la Conferencia de Desarme, a saber la delegación de Portugal, que formulará una declaración en nombre de la Unión Europea. Tiene la palabra.

Sr. PEREIRA GOMES (Portugal) *[habla en inglés]*: Señor Presidente, tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Dado que se trata de mi primera intervención durante su Presidencia, quisiera empezar por felicitarlo por haber asumido el cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. Y, además, quisiera encomiar muy sinceramente la

(Sr. Pereira Gomes, Portugal)

labor señera que usted y sus predecesores en el P-6 llevaron a cabo en su condición de presidentes de la Conferencia de Desarme en el año 2007.

La Unión Europea reconoce la importancia de la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de que dispone la comunidad internacional para las negociaciones sobre desarme. Hemos sido consecuentes en mantener nuestro compromiso de aprobar un programa de trabajo capaz de superar el actual punto muerto. Como señalara el Secretario General de las Naciones Unidas en su mensaje a la Conferencia de Desarme en junio del año en curso, llegar a acuerdo sobre un programa de trabajo "repercutiría positivamente en el clima de seguridad internacional. Demostraría a la comunidad internacional en general que las cuestiones de seguridad a las que nos enfrentamos no son abrumadoras, sino que pueden resolverse colectivamente. Si... no avanzamos, el efecto en los esfuerzos multilaterales y bilaterales de desarme será desolador".

La Unión Europea se siente muy alentada por las deliberaciones constructivas, estructuradas y sustantivas que se celebraron durante la primera parte del período de sesiones de este año y por el impulso creado por esas deliberaciones. Ese impulso evolucionó como resultado directo de la iniciativa conjunta adoptada por los seis presidentes de la Conferencia de Desarme el año pasado. Es evidente que los esfuerzos del grupo P-6 han remontado vuelo y se han elevado a un nivel superior este año, lo que llevó al nombramiento de coordinadores para los siete temas de la agenda de la Conferencia de Desarme y culminó con la presentación de un proyecto de decisión de la presidencia (L.1) y de otros dos documentos (CRP.5 y CRP.6), elaborados en un proceso serio, paciente y arduo que aportó claridad y dio respuesta a las cuestiones planteadas por algunas delegaciones en relación con el documento L.1. Estos tres documentos han avivado nuestra esperanza de que, finalmente, se pueda superar el atasco en que se encuentra la Conferencia de Desarme. Lamentamos que hasta la fecha no se haya logrado establecer un consenso en relación con estos documentos. Seguimos instando a los poquísimos Estados miembros de la Conferencia de Desarme que aún quedan a que se sumen al consenso sobre la base de los documentos propuestos: L.1, CRP.5 y CRP.6.

El nuevo espíritu que ha prevalecido durante las sesiones de la Conferencia de Desarme en el año en curso es el resultado de la capacidad de dirección sumamente eficaz desplegada durante las seis presidencias: Sudáfrica, España, Sri Lanka, Suecia, Suiza y República Árabe Siria. En sus gestiones ha contado usted con la habilidad y el apoyo de los siete coordinadores, representados por los Embajadores de Noruega, Italia, el Canadá, el Brasil, Bulgaria, Indonesia y el Reino Unido. Queremos agradecer sinceramente a los coordinadores su integridad profesional y su orientación equilibrada que, sumada a la participación activa de los Estados miembros en la Conferencia de Desarme, nos permitió celebrar deliberaciones sustantivas sobre todos los temas de la agenda durante la primera parte del período de sesiones del año en curso.

La Unión Europea y sus Estados miembros participaron activamente en todas las deliberaciones sustantivas. Nuestra participación se ha guiado y seguirá guiándose por la consideración de que los progresos se pueden lograr mejor combinando el establecimiento de prioridades y la consideración justa y meritoria de los intereses de todos. Al propio tiempo, la Unión Europea reconoce que algunos temas están más a punto para la negociación que otros. Los resultados de estas deliberaciones, que figuran en los informes de los coordinadores,

(Sr. Pereira Gomes, Portugal)

demuestran la utilidad de la labor sustantiva llevada a cabo este año en la Conferencia de Desarme.

En su discurso ante la Conferencia de Desarme, pronunciado en agosto, el Alto Representante para Asuntos de Desarme dijo: "La Conferencia [está] a un pasito de salir de su prolongado punto muerto". La Unión Europea tiene el propósito de cooperar muy estrechamente con todas las delegaciones a fin de que los esfuerzos colectivos de los miembros de la Conferencia de Desarme puedan salvar los obstáculos que aún queden a principios de 2008, para que la Conferencia de Desarme pueda nuevamente desempeñar sus funciones.

La fórmula P-6 aplicada en 2006 y 2007 nos ha permitido avanzar y abrigar esperanzas de alcanzar nuestro objetivo. Exhortamos encarecidamente a los presidentes durante 2008 a que mantengan esta fórmula, aprovechen esta rica y positiva experiencia e inicien las deliberaciones sobre la base del documento L.1, que constituye una oportunidad real para que la Conferencia de Desarme reanude su función de negociación.

La Unión Europea atribuye prioridad inequívoca a la negociación de un tratado por el que se prohíba la producción de material fisible para las armas nucleares y otros dispositivos explosivos, como medio de fortalecer el desarme y la no proliferación. Se trata de una prioridad que ya es hora de negociar.

Permítame aprovechar la ocasión para recordar que la Unión Europea es partidaria de que prosiga el proceso de ampliación de la Conferencia de Desarme y, en particular, con miembros de la Unión Europea que todavía no son miembros de la Conferencia de Desarme y que han presentado su petición de admisión a la Conferencia.

Permítame aprovechar la oportunidad para felicitarle, señor Presidente, por la habilidad con que ha dirigido la Conferencia hacia la aprobación del informe a la Asamblea General correspondiente al año en curso. Su labor ha sido encomiable y le damos las gracias por ello.

La Unión Europea acoge complacida la aprobación oportuna del informe. La Unión Europea vería con buenos ojos una mayor disposición a reflexionar acerca de la intensidad y el contenido de la labor llevada a cabo por los miembros de la Conferencia de Desarme y los esfuerzos que desplegaron este año para llegar casi al punto de reanudar sus negociaciones de fondo. A pesar de ello, hemos acordado aprobar el informe. Esperamos cooperar con todos los demás miembros de la Conferencia de Desarme para lograr nuestro objetivo común de aprobar un programa de trabajo a principios de 2008.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido Embajador de Portugal sus gentilezas y sus deseos de éxito para la Presidencia y la Conferencia. El próximo orador en mi lista es mi queridísimo amigo, el Embajador Trezza de Italia. Tiene la palabra.

Sr. TREZZA (Italia) [habla en inglés]: Señor Presidente, permítame empezar por agradecerle las gentilezas que ha expresado sobre mi persona. Es también la ocasión para ensalzar la manera tan eficiente en que ha dirigido la Conferencia en este difícil período y los

(Sr. Trezza, Italia)

satisfactorios resultados de nuestras deliberaciones sobre el informe, que, a mi juicio, todos reconocemos.

Comenzaré por decir que mi delegación comparte totalmente lo que acaba de expresar el distinguido representante de Portugal en nombre de la Unión Europea. No es un secreto que siempre he sido partidario de que la Unión Europea desempeñe una función de peso en la Conferencia de Desarme. No me atrevería a decir que lo que es bueno para Europa sea bueno para la Conferencia de Desarme, pero en algunos casos, las conclusiones a las que llegamos en la Unión Europea son el resultado de una avenencia entre diferentes posiciones, lo que puede ser un parámetro de referencia útil para la comunidad internacional en su conjunto.

Tras haber representado a mi país ante la Conferencia de Desarme durante más de cuatro años, me corresponde ahora decir adiós y formular mi última declaración. Permítanme empezar reafirmando el firme compromiso de Italia con el desarme y la no proliferación. Italia figuró entre los miembros originales de este órgano a principios de los años sesenta, cuando se denominaba "Comité de las Diez Naciones". Por muchos años, hemos tenido un Representante Permanente en Ginebra dedicado a los asuntos de desarme y así seguirá siendo. Los ministros de Relaciones Exteriores y otros funcionarios del Gabinete han solido intervenir desde la tribuna de esta sala. Tuve el honor de presidir la Conferencia desde mi primer día en Ginebra. En ese mismo semestre, Italia ocupó también la Presidencia de la Unión Europea, que tuve el orgullo de representar. Fue un período agitado que, no obstante, me dio la oportunidad de enfrascarme inmediatamente y de lleno en nuestros asuntos más importantes.

Durante los últimos diez años, la Conferencia de Desarme no ha podido desempeñar su función institucional de negociación; durante diez años, nosotros y nuestros predecesores hemos dejado de realizar las actividades que nos propusimos llevar a cabo. En cambio, nuestra habilidad diplomática se ha dedicado a la búsqueda preliminar de una avenencia sobre prioridades divergentes: la "negociación de negociaciones".

Cuando llegué a Ginebra, toda la atención se centraba en la denominada propuesta A-5, que representaba una encomiable gestión de cinco embajadores que trataban de llegar a acuerdo sobre un programa de trabajo basado en los siete temas que figuraban en el programa de la Conferencia de Desarme. Originalmente se contemplaban negociaciones paralelas sobre tres cuestiones, sin ningún mandato de negociación en relación con los restantes. La propuesta era ambiciosa, contaba con un amplio apoyo, pero era difícil de poner en práctica: pese a la dedicación de sus autores y a los esfuerzos de quienes la apoyaban, no se logró el consenso. No obstante, quedó como un parámetro de referencia útil para futuros empeños.

Para salir del estancamiento, varios presidentes sucesivos promovieron conversaciones oficiosas sobre asuntos concretos, lo que ayudó a la Conferencia a centrar su atención en lo esencial y extrapolar de la agenda las prioridades, alrededor de las cuales se pueda entablar un debate más centrado: las denominadas "cuestiones clave".

La brevedad del mandato presidencial es otra causa de preocupación: va en perjuicio de la continuidad y la coherencia de la labor de la Conferencia de Desarme, ya que permite a los presidentes aplicar su propio "proyecto preferido", que dejan de lado sus sucesores pocas

(Sr. Trezza, Italia)

semanas después. Durante la Presidencia de Italia, se estableció una "troika" extraoficial compuesta por los presidentes saliente, titular y entrante; a lo que siguió una propuesta de prórroga de la duración del mandato presidencial. Esto llevó, finalmente, a la adopción de lo que considero ha sido una de nuestras innovaciones más útiles en la racionalización de nuestro método de trabajo: es decir, la coordinación de los seis presidentes que han prestado servicios durante el mismo año, la llamada fórmula "P-6", que ha estado vigente durante los dos últimos años. Recomiendo en esta oportunidad que esta fórmula de éxito se mantenga en el futuro, y me anima a ello la declaración que acaba de formular el Embajador de Túnez sobre el particular.

El nombramiento el año pasado de "Colaboradores del Presidente" fue otro esfuerzo innovador, que complementa "verticalmente", es decir, en relación con temas específicos, la coordinación "horizontal" establecida entre los presidentes. Este concepto siguió evolucionando este año mediante el nombramiento de siete coordinadores, cada uno de ellos para uno de los temas de fondo de la agenda. Tras haber sido nombrado "Colaborador del Presidente" el año pasado y coordinador del tema 2 de la agenda en el año en curso, he podido comprobar de primera mano el legítimo compromiso y dedicación de mis colegas, colaboradores y coordinadores, tanto en lo personal como en grupo. Recuerdo también la atención entusiasta dedicada por los presidentes a nuestra labor como coordinadores, en particular por medio de las reuniones periódicas semanales. El resultado de la labor sustantiva realizada por los coordinadores este año queda recogido en el documento CD/1827, que se distribuyó recientemente y que contiene sus informes.

El siguiente paso lógico hacia la racionalización del método de trabajo y hacia el progreso logrado en lo fundamental mediante el nombramiento de coordinadores ha sido la presentación, por los seis presidentes, de una propuesta que, a mi juicio, es el resultado final de la labor realizada por la Conferencia en su conjunto durante los últimos cuatro años y, en particular, en sus sesiones de 2006 y 2007. Se reproduce en el documento L.1, presentado por el Presidente de la Conferencia de Desarme en marzo pasado. Se trata de un acuerdo mutuo realista, equilibrado y el mejor posible para que la Conferencia de Desarme reanude sus trabajos. Es obra de la redacción colectiva de los seis presidentes; goza de un apoyo muy amplio; y ha situado a la Conferencia, para decirlo con palabras del Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme, "a un pasito de salir de su prolongado punto muerto".

No basta con estar casi a punto del consenso. Algunos países siguen expresando preocupación en relación con este documento. Hay que abordar esas preocupaciones. La principal, a mi juicio, es la cuestión de la verificación de un TCPMF. Pienso que eso se puede superar. Las capitales de países deben tener bien claro que lo principal no es la verificación como tal, sino si la verificación debe ser una condición previa para las negociaciones. Esto se analizó exhaustivamente el 6 de marzo del año en curso en relación con el subtema viii) del "Esquema para el debate", que fue enmendado, sobre el tema 2 de la agenda. Permítanme citar de la "síntesis final", que figura en el anexo II del documento CD/1827 lo siguiente: "La verificación continúa siendo una cuestión compleja y difícil. Ninguna delegación parece oponerse al debate sobre la verificación en el marco de la negociación. No parece que ningún Estado sea contrario en principio a la verificación en sí misma. Lo que se pone en entredicho es la viabilidad, la eficacia y los costos de la verificación". Esta síntesis fue leída a

(Sr. Trezza, Italia)

los Estados miembros y modificada sobre la base de las observaciones recibidas. Las delegaciones no descartan absolutamente nada con su aceptación del L.1. No excluyen la verificación y no hay motivo para pensar que las deliberaciones al respecto sean rechazadas en una negociación. Este obstáculo se puede vencer y su solución podría constituir la clave para lograr un avance importante. Es hora de aprovechar la oportunidad que nos ofrece el L.1. La Conferencia de Desarme ha demorado cuatro años de intensa labor en llegar a esta solución; no creo que la Conferencia pueda darse el lujo de esperar otros cuatro años más.

Permítanme concluir expresando mi gratitud a los 12 presidentes durante 2006 y 2007 por la confianza que tuvieron en mí, al Secretario General y a sus colaboradores por el constante apoyo que recibí de ellos, en mi calidad de Presidente, coordinador y jefe de delegación. Agradezco especialmente a nuestros intérpretes, cuya función clave asegura nuestro mutuo entendimiento. Una última palabra de agradecimiento para quienes siguen con paciencia nuestra labor desde la galería, testimonio necesario del interés del público por nuestras deliberaciones.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Trezza, por sus gentilezas. Le reitero nuestros mejores deseos. Cedo ahora la palabra al Embajador del Japón.

Sr. TARUI (Japón) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, en primer lugar, mi delegación desea encomiar sus notables esfuerzos en la conducción de la Conferencia de Desarme hacia la aprobación de su informe final, que se presentará a la Asamblea General de las Naciones Unidas este año. Quiero transmitir también los elogios de mi delegación por las actividades desplegadas por los seis presidentes que llevaron adelante la agenda sustantiva del presente año.

Aunque no ha podido llegar a acuerdo sobre un programa de trabajo, la Conferencia ha celebrado, no obstante, importantes debates de fondo en la primera parte del actual período de sesiones, gracias a las iniciativas conjuntas de los seis presidentes. No ha quedado constancia de todas nuestras deliberaciones debido a que muchas reuniones fueron oficiosas; sin embargo, se debe reconocer debidamente la celebración de debates centrados y de fondo sobre todos los siete temas de la agenda bajo la hábil dirección de los coordinadores.

A este respecto, quisiera referirme al debate centrado sobre el TCPMF. Como se ha afirmado en reiteradas ocasiones, un TCPMF es una medida decisiva para el desarme nuclear y el próximo paso lógico que la actual Conferencia de Desarme debería dar. En las deliberaciones sobre un TCPMF durante la primera parte del actual período de sesiones, la Conferencia emprendió diversos debates sin condiciones previas, lo que sería natural durante las negociaciones de tratados, alrededor de los conceptos básicos de una prohibición de la producción de materiales fisibles para ser utilizados en armas nucleares, incluidas las existencias y la verificación. Por ejemplo, tuvieron lugar debates dinámicos acerca de un sistema de verificación, en el que muchos países subrayaron la importancia de tal sistema o deliberaron sobre la forma en que se introduciría la verificación, al tiempo que se formulaban posiciones contrarias. De ahí que nos interese señalar una vez más que nada nos impide comenzar negociaciones sin condiciones previas.

(Sr. Tarui, Japón)

La Conferencia celebró también debates sustantivos sobre el desarme nuclear, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad en la primera parte del actual período de sesiones. Si bien no podemos considerar que en estos momentos estos temas se hayan analizado lo suficiente como para celebrar negociaciones sobre un tratado multilateral, no dejan de ser importantes y, por eso, tenemos que seguir profundizando en nuestros debates al respecto.

Entre la segunda y la tercera parte del actual período de sesiones, se celebraron deliberaciones sobre el documento L.1, que los seis presidentes propusieron como programa de trabajo para su posible aprobación por consenso, teniendo presentes los progresos logrados en las deliberaciones celebradas en la primera parte y la situación política de cada país. Dada la función primordial de la Conferencia de Desarme en la negociación de tratados relacionados con el desarme, el L.1 constituye un mandato apropiado para cada uno de los cuatro temas básicos de la agenda, luego de un cuidadoso análisis de la madurez de cada tema, incluso de su viabilidad. En consecuencia, con el L.1 como base, los presidentes de este año aprovecharon las deliberaciones acerca del programa de trabajo y lograron formular un conjunto que contiene el L.1 y los proyectos de declaración del Presidente y de decisión (CRP.5 y CRP.6) como la mejor propuesta actual que recoge nuestro mejor compromiso posible.

Si bien es un hecho que hasta el presente no existe consenso sobre los proyectos de esos documentos, también es cierto el hecho de que, durante las deliberaciones del año en curso, hemos estado muy cerca de lograr un consenso. El próximo año, la Conferencia de Desarme debe iniciar negociaciones a fin de cumplir su función primordial. Para ello, es sumamente importante que los logros de este año no se queden en la nada y que nos propongamos crear el consenso sobre la base de la propuesta formulada por los presidentes de 2007. Abrigamos la firme esperanza de que los seis presidentes del año próximo, al igual que los presidentes de este año y del año pasado, mantengan la coordinación entre sí para hacer que se cumpla realmente la función primordial de la Conferencia de Desarme. Con ese fin, el Japón promete prestar su máximo apoyo.

Quisiera una vez más expresar el profundo respeto de mi delegación a los esfuerzos y las contribuciones activas de los seis presidentes de este año. Además, confiamos sinceramente en que los países que no pudieron estar de acuerdo con la propuesta de los presidentes en adelante consideren lo suficiente las profundas aspiraciones de la comunidad internacional.

Por último, permítanme aprovechar la oportunidad para expresar el agradecimiento de mi delegación y el mío personal al Embajador Carlo Trezza de Italia y al Embajador Seyed Mohammad Kazem Sajjadpour del Irán por sus infatigables esfuerzos como representantes de sus países ante la Conferencia de Desarme. En particular, el Embajador Trezza, durante su permanencia entre nosotros, ha contribuido muy activamente a nuestros debates en la Conferencia de Desarme con sus frecuentes observaciones oportunas y muy constructivas. Su hábil manejo de la función de coordinador durante las reuniones oficiosas de este año sobre un TCPMF también es digno de elogios. Echaremos realmente de menos su presencia entre nosotros en la Conferencia y le deseamos el mayor de los éxitos en sus empeños futuros.

EL PRESIDENTE: Agradezco al Excmo. Sr. Embajador del Japón su importante declaración y los elogios que ha dirigido a la Presidencia. Cedo ahora la palabra a nuestra distinguida colega, la Embajadora de Sudáfrica.

Sra. MTSHALI (Sudáfrica) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, hago uso de la palabra en nombre del Grupo de los 21 para expresarle el reconocimiento del Grupo por su ardua labor durante las últimas cuatro semanas del período de sesiones de la Conferencia de Desarme en 2007. El Grupo expresa en particular su agradecimiento a usted y a su delegación por los infatigables esfuerzos desplegados que han facilitado la aprobación del informe anual de la Conferencia a la Asamblea General.

Al finalizar el presente período de sesiones de 2007 de la Conferencia, el Grupo desea además dejar constancia de su reconocimiento por la labor igualmente ardua realizada por sus predecesores, a saber los Embajadores de Suiza, Suecia, Sri Lanka, España y Sudáfrica. El Grupo desea asimismo agradecer a los siete coordinadores de la Conferencia de Desarme de 2007 la contribución que aportaron bajo la autoridad de los seis presidentes de la Conferencia de Desarme en 2007.

El Grupo de los 21 aguarda con interés un período de sesiones productivo de la Conferencia de Desarme en 2008 y está dispuesto a contribuir al éxito del período de sesiones del próximo año.

Para concluir, permítanme también decir adiós, en nombre del Grupo, a los Embajadores Sajjadpour y Trezza y desearles todo género de éxitos en el futuro.

EL PRESIDENTE: Agradezco a la distinguida Embajadora de Sudáfrica su importante declaración y sus buenos deseos para el Presidente en nombre propio y en nombre del Grupo de los 21. Cedo ahora la palabra al Embajador y Representante Permanente de la Federación de Rusia. Tiene la palabra, señor.

Sr. VASILIEV (Federación de Rusia) [*habla en ruso*]: Me complace hablar en nombre del Embajador Loshchinin.

Señor Presidente, ante todo, quisiera felicitarlo por haber cumplido con éxito su misión. Acabamos de aprobar el informe final de la Conferencia a la Asamblea General. Creo que todos estarán de acuerdo en que, este logro se debe, en gran medida, a su sensata y equilibrada dirección. En el contexto de los esfuerzos generales de los seis presidentes, la Presidencia de Siria tuvo ante sí una tarea difícil y espinosa, que usted ha cumplido con éxito.

Quisiéramos también agradecer a todos los presidentes de la Conferencia de Desarme durante 2007 su labor concienzuda, coherente y de consenso, así como a todos los coordinadores. Ha sido en verdad una experiencia positiva que puede y debe tenerse en cuenta en el futuro. Nos felicitamos por lo que expresaba hace poco el distinguido Embajador Samir Labidi.

Señor Presidente, hacemos nuestras sus palabras de elogio sobre la labor del distinguido Embajador Carlo Trezza. También quisiéramos agradecerle su cooperación y su gran contribución personal para sacar adelante la situación en la Conferencia de Desarme y le

(Sr. Vasiliev, Federación de Rusia)

deseamos todo lo mejor. Asimismo suscribimos sus amables frases dirigidas al distinguido Embajador Sajjadpour y también le deseamos todo lo mejor.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al UNIDIR por preparar el resumen de la tradicional conferencia internacional de primavera sobre la seguridad en el espacio ultraterrestre. Recordaremos bien cuán interesante, informativa y de actualidad fue. Consideramos que la distribución del resumen de la delegación del Canadá como documento oficial de la Conferencia de Desarme aportará una útil contribución a la labor de la Conferencia sobre ese tema. Como ustedes saben, velar por la seguridad en el espacio ultraterrestre es una cuestión prioritaria para Rusia en la Conferencia de Desarme. Estamos seguros de que las interesantes y sustantivas ideas y propuestas planteadas en la Conferencia de primavera en Ginebra se examinarán el próximo año, cuando la Conferencia de Desarme reanude su labor sustantiva sobre el proyecto de tratado para prevenir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y el empleo de la fuerza o la amenaza de empleo de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre.

Claro está que, para ello tendremos que aprobar finalmente un programa de trabajo. A nuestro modo de ver, luego de todos los grandes esfuerzos que han realizado todas las delegaciones este año y en años anteriores, podremos hacerlo cuando comience el período de sesiones de la Conferencia de Desarme de 2008.

Para concluir, no puedo dejar de mencionar la labor sumamente eficaz y útil realizada por la Secretaría de la Conferencia este año. El señor Sergei Ordzhonikidze, el señor Tim Caughley y sus colegas han hecho mucho para facilitar los notables progresos de la Conferencia.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido Representante Permanente Adjunto de la Federación de Rusia su importante declaración y las cordiales palabras que dirigió al Presidente. Cedo ahora la palabra al Embajador de Brasil. Tiene la palabra.

Sr. da ROCHA PARANHOS (Brasil) [habla en inglés]: Señor Presidente, permítame, en primer lugar, felicitarlo por su dirección de la Conferencia de Desarme y agradecerle todo el esfuerzo y la energía que desplegó en la elaboración y aprobación del informe final del período de sesiones de 2007. Quiero también aprovechar la oportunidad para felicitar a todos los demás presidentes de este período de sesiones, a saber los Embajadores de Sudáfrica, Sri Lanka, Suecia y Suiza y expresarles mi sincero agradecimiento por su decisión de nombrarme coordinador para el tema de la agenda titulado "Acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas".

Cuando comenzó el período de sesiones en curso, pensábamos que la Conferencia de Desarme, a partir de la labor que ya habían estructurado el año anterior los seis presidentes de 2006, haría justicia a las pinturas murales de José María Sert que podemos apreciar en esta augusta sala, en las que se describen los progresos de la humanidad y definitivamente poner fin al prolongado punto muerto para llevar adelante un programa de trabajo concertado. Sin embargo, no pudimos como órgano colectivo encontrar el camino hacia el consenso.

(Sr. da Rocha Paranhos, Brasil)

Desde 1999, se han presentado varias propuestas en el marco de la Conferencia de Desarme en un intento de avanzar y recuperar el propósito y el sentido de la Conferencia de Desarme para lo cual fue creada, es decir, para negociar tratados internacionales en pro del desarme. Mi país siempre ha demostrado su firme compromiso y su espíritu de flexibilidad al tratar de dar cabida a los intereses e inquietudes de cada delegación. La propuesta Amorim fue presentada por el entonces Representante Permanente ante la Conferencia de Desarme y actual Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil. También apoyamos la propuesta A-5 y, en fecha más reciente, la propuesta de los P-6 que se convirtió en el documento L.1, en un esfuerzo para que la Conferencia de Desarme se dedicara a la labor sustantiva y comenzara las negociaciones. No hemos podido aún alcanzar ese consenso.

Con todo, a finales del actual período de sesiones de 2007, a juicio del Brasil, este año fue un año productivo durante el cual todos nosotros dedicamos considerable esfuerzo, tiempo, atención y energía para marchar hacia la aprobación de un programa de trabajo. Los debates estructurados bajo la dirección de los coordinadores nombrados por la presidencia produjeron resultados en el sentido de que pudimos debatir con franqueza y abiertamente en un entorno extraoficial nuestros intereses y preocupaciones acerca de cada tema de nuestra agenda. Los debates también fueron constructivos, ya que promovieron un conocimiento más profundo y amplio de nuestras políticas y perspectivas nacionales.

No debemos dejar que se pierda toda esta labor. De lo contrario, al igual que en el mito de Sísifo, la labor de la Conferencia de Desarme se asemejaría a llevar rodando la misma piedra una y otra vez hasta la cima de la montaña y dejarla caer por su propio peso. No puede haber castigo más severo que trabajar en vano y sin esperanzas.

Nos debemos a nosotros mismos, al menos, construir sobre los cimientos sentados este año y confío sinceramente en que estos adelantos conduzcan a la consolidación de la plataforma P-6 para que esto nos permita apoyarnos en la importante labor llevada a cabo en 2007, sobre todo en la primera parte del actual período de sesiones, y nos ayude a hallar el consenso sobre un programa de trabajo y a iniciar prontas negociaciones en 2008.

EL PRESIDENTE: Agradezco al excelentísimo señor Embajador del Brasil su importante declaración y sus mejores deseos al Presidente. Cedo ahora la palabra al distinguido Embajador de Turquía. Tiene la palabra.

Sr. ÜZÜMCÜ (Turquía) [habla en inglés]: Señor Presidente, quisiera encomiar su eficiencia en la presidencia de las deliberaciones de la Conferencia de Desarme sobre el informe correspondiente a 2007, que aprobamos hoy. Este año, el proceso transcurrió relativamente sin tropiezos. Quiero agradecer también a sus predecesores y a los coordinadores, así como a la Secretaría, sus ingentes esfuerzos desplegados durante el año.

Los seis presidentes trabajaron en realidad arduamente para que la Conferencia de Desarme retornara a su labor sustantiva, gracias a la creatividad desplegada y a la aplicación de métodos innovadores. Pese a todo ello, no pudimos llegar a un consenso sobre el documento L.1 y las declaraciones complementarias ni emprender negociaciones reales.

(Sr. Üzümcü, Turquía)

La Conferencia de Desarme es, de hecho, el único foro multilateral de negociaciones sobre el desarme. Consideramos que todos los miembros deben hacer todo lo posible para que este foro pueda cumplir sus funciones. Mi país figura entre los seis países que asumirán la presidencia el próximo año. Como dijo mi distinguido colega de Túnez, no escatimaremos esfuerzos para alcanzar resultados satisfactorios. Esto, sin duda alguna, beneficiará a la Conferencia de Desarme y a sus miembros, pero lo más importante es que el multilateralismo prevalecerá.

Por último, deseo expresar nuestros mejores deseos a los distinguidos Embajadores de Italia y del Irán y agradecerles sus valiosas contribuciones, su cooperación y amistad.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido Embajador de la República de Turquía su declaración y las amables frases dirigidas al Presidente. Cedo ahora la palabra al excelentísimo señor Embajador del Reino Unido.

Sr. DUNCAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, seré breve, pero quiero aprovechar esta oportunidad para sumarme, en particular a la UE y a los colegas miembros del P-6 en 2008, y felicitarlo por guiar a esta Conferencia en su debate sobre el informe anual hasta su feliz conclusión. Este año 2007 ha sido un año importante para la Conferencia de Desarme, que aprovechó, como señaló con tanta elocuencia el Embajador Trezza, la plataforma de la iniciativa de los seis presidentes. Los seis presidentes de este año trabajaron con asiduidad para crear un consenso que permita iniciar la labor, celebraron amplias consultas, alentaron a llegar a una avenencia, persuadieron a los miembros para que abandonar sus posiciones anteriores y buscaran nuevos horizontes. Cierto es que la labor de los seis presidentes de 2007 es un magnífico ejemplo para quienes integremos el grupo de P-6 en 2008. Encauzar la labor en 2007 de manera que no prescriba ni proscriba nuestra labor futura ha sido un gran reto para la última presidencia P-6 de 2007, la de Siria. Estoy seguro de que los demás estarán de acuerdo en que usted y su colaborador, el doctor Ali, se han desempeñado de manera ejemplar como intermediario honesto de las opiniones de los miembros de la Conferencia de Desarme. El informe no sólo deja constancia de la labor realizada, sino que constituye un documento clave para que los P-6 entrantes reanuden los esfuerzos que permitan a la Conferencia de Desarme materializar las aspiraciones de sus miembros.

Para finalizar, quisiera sumarme a los demás oradores que desearon a nuestros colegas que se nos van, al Embajador Trezza y al Embajador Sajjadpour, todo lo mejor para el futuro.

EI PRESIDENTE: Agradezco al Embajador del Reino Unido su importante declaración y sus amables frases dirigidas al Presidente. Cedo ahora la palabra al Embajador de la República de Corea. Tiene la palabra.

Sr. CHANG (República de Corea) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, ante todo, permítame felicitarle por lograr la aprobación del informe final. Esto fue posible gracias a su distinguida dirección, así como al espíritu de avenencia y compromiso demostrado por los Estados miembros. Mi delegación tiene también en alta estima el funcionamiento exitoso y eficaz del sistema P-6, que se inició el año pasado. Además, el nombramiento de coordinadores

(Sr. Chang, República de Corea)

por los presidentes de este año para los temas de la agenda dio a los Estados miembros la valiosa oportunidad de analizar más a fondo los temas y de aumentar su conocimiento de las cuestiones objeto de examen. Sin embargo, es muy lamentable que hayamos dedicado un año más a no ocuparnos de los asuntos que nos interesan. Los oradores que me precedieron, en particular el representante de Portugal en nombre de la UE, el Embajador Trezza de Italia, el Embajador Tarui del Japón y el Embajador Paranhos del Brasil analizaron y explicaron con elocuencia los problemas, dificultades y cuestiones que tenemos delante ahora.

Mi delegación abriga la sincera esperanza de que podremos sacar a la Conferencia de Desarme de su prolongada hibernación y empezar de nuevo a la mayor brevedad posible. En este sentido, mi delegación saluda la determinación y el compromiso demostrados por Túnez y Turquía, los presidentes entrantes.

Por último, quisiera transmitir mis deseos de éxito y buena salud al Embajador Trezza de Italia y al Embajador Sajjadpour del Irán, nuestros dos queridos amigos que pronto partirán.

EL PRESIDENTE: Agradezco al Embajador de la República de Corea su declaración y sus amables frases dirigidas al Presidente. El último orador en mi lista es el Embajador del Pakistán. Tiene la palabra.

Sr. KHAN (Pakistán) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, permítame comenzar rindiendo merecido tributo a su magnífica dirección durante su Presidencia. Usted prestó oídos, celebró consultas y sintetizó las aportaciones. Nos regocijó verle actuar como catalizador y llevar a feliz término las consultas celebradas este año en el período de sesiones de la Conferencia de Desarme, que bien podrían ser el comienzo de un genuino proceso de consultas para estudiar la posibilidad de lograr un consenso. Agradecemos la encomiable labor realizada por los seis presidentes este año.

Sería una negligencia de mi parte no felicitar a sus hábiles ayudantes, sobre todo al señor Hussain Ali, cuya facilitación apoyó a su Presidencia y ayudó a toda la Conferencia. Felicitamos, sobre todo, a Siria.

Decimos adiós al Embajador Carlo Trezza, cuya pasión por lograr resultados nos ha mantenido en activo. Le deseamos más éxitos en Roma. Sus reflexiones de hoy sobre la situación actual de la Conferencia de Desarme dan bastante qué pensar.

Echaremos de menos al Embajador Sajjadpour. Su prudente manejo de las cuestiones de la Conferencia de Desarme mantuvo el diálogo en un plano racional.

En las dos últimas semanas, atravesamos una etapa de intensa participación en el informe anual de la Conferencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas. La tarea no ha sido fácil. Quiero agradecer a varias delegaciones su "debida diligencia". Su comprensión, flexibilidad e inventiva nos han ayudado a salvar distancias y resolver diferencias. Todavía nos queda mucho por andar y necesitamos el apoyo mutuo en este esfuerzo continuado.

(Sr. Khan, Pakistán)

En los últimos tres años, hemos presenciado en la Conferencia de Desarme una mayor actividad y una atención más centrada. El objetivo de alcanzar el consenso no se ha logrado. El período de sesiones de 2008 deberá empeñarse seriamente en alcanzar el consenso sobre un programa de trabajo exhaustivo y equilibrado. En tal sentido, acogemos complacidos las consultas que usted y los presidentes entrantes celebren. Hoy escuchamos las exposiciones de los tres presidentes entrantes, Túnez, Turquía y el Reino Unido, y agradecemos haber oído lo que piensan.

El documento CD/2007/L.1 ha hecho abrigar esperanzas este año. Durante todo este período de sesiones, hemos estado diciendo que tenemos preocupaciones serias y fundamentales. Hemos estado dispuestos a proponer nuestras enmiendas al L.1 desde mayo de 2007 para que puedan iniciarse negociaciones basadas en un documento convenido. Nos hemos abstenido de hacerlo para dar margen a la finalización de nuestro propio proceso de examen interdepartamental y de consultas con los miembros de la Conferencia de Desarme. Nuestro proceso de revisión ya se ha realizado, por lo que tenemos que intensificar las consultas para alcanzar el consenso.

Como dije en esta sala el 16 de agosto de 2007, la Autoridad del Comando Nacional, el órgano supremo encargado de formular y desarrollar nuestra política estratégica y nuestros sistemas, anunció el 2 de agosto lo siguiente: "La ACN examinó la situación actual de las negociaciones sobre cuestiones de desarme en la Conferencia de Desarme en Ginebra, incluso respecto del TCPMF propuesto. La ACN reiteró la posición del Pakistán en favor de un tratado multilateral no discriminatorio y realmente verificable a nivel internacional, que tenga en cuenta los intereses de seguridad de todos los Estados".

Los últimos adelantos logrados en Asia meridional en la esfera nuclear tienen serias repercusiones para la estabilidad estratégica de la región. El régimen de contención estratégica, que se ha tratado de establecer desde 1998, no debería ser difícil de alcanzar. La actuación del Pakistán en la Conferencia de Desarme se sustenta en sus intereses básicos en materia de seguridad nacional.

El punto muerto en que se encuentra la Conferencia de Desarme desde hace un decenio es el resultado de los intentos de echar por tierra el mandato Shannon, que gozaba de la adhesión universal, y de eliminar las propuestas A-5 y otras que contaban con un apoyo casi universal y constituían un buen punto de partida para lograr una avenencia.

Consideramos que la Conferencia debería iniciar su labor sustantiva con pasos firmes. En relación con esto, hemos formulado las siguientes sugerencias.

Primera, la Conferencia debería plantearse la tarea de negociar un tratado sobre el material fisible "no discriminatorio, multilateral y efectivamente verificable a nivel internacional". La Conferencia de Desarme debería trabajar con miras a un objetivo palpable y concreto. Un TMF débil e intrascendente no será una medida de desarme ni una medida de no proliferación. Sin un TMF verificable como objetivo, se echaría en falta lo fundamental de la actividad de la Conferencia de Desarme.

(Sr. Khan, Pakistán)

Segunda, en un mandato de negociación de un TMF se debería reconocer sin ambages la posibilidad de examinar la cuestión del ámbito de aplicación del tratado y de las actuales existencias de material fisible.

Tercera, los cuatro temas básicos deberían tratarse de manera equitativa y equilibrada.

Cuarta, según lo dispuesto en el reglamento de la Conferencia de Desarme, se debería encargar las negociaciones a comités *ad hoc*.

Estamos dispuestos a celebrar consultas con los miembros de la Conferencia de Desarme en los próximos meses sobre estos aspectos. Sobre este particular, hoy escuchamos con atención muchas declaraciones bien intencionadas formuladas por nuestros colegas en este foro.

Nuestra interpretación sobre ciertas cuestiones del período de sesiones de 2007 es la siguiente: En primer lugar, los coordinadores fueron "nombrados" bajo la autoridad de los presidentes; y el Presidente de la Conferencia de Desarme transmitió sus informes bajo su propia responsabilidad. Los coordinadores actuaron a título personal. No eran coordinadores especiales y, por tanto, no sustituyen ni suplantán los mecanismos existentes, como se reconoce en el reglamento de la Conferencia de Desarme. En segundo lugar, la coordinación de los seis presidentes ha desempeñado una importante función al generar actividad en la Conferencia de Desarme. Este arreglo sigue siendo extraoficial. Las propuestas del P-6 están sujetas a negociaciones abiertas y a la aquiescencia de todos los miembros. Sus iniciativas no son un hecho consumado. En tercer lugar, como medida excepcional y por razones prácticas, en la primera parte del período de sesiones de 2007, el coordinador examinó las cuestiones relacionadas con un tratado sobre el material fisible en relación con el tema 2 de la agenda y no con el tema 1 de la agenda, al que pertenecen. Se trata de algo que ocurre por una sola vez y, en tal condición, no constituye un precedente acordado.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido Embajador del Pakistán su importante declaración y sus amables frases dirigidas al Presidente y a mi país. Cedo ahora la palabra al excelentísimo señor Embajador de China. Tiene la palabra.

Sr. CHENG (China) [*habla en chino*]: La delegación de China saluda el informe anual de la Conferencia de Desarme que se acaba de aprobar, que, en su conjunto refleja con objetividad la labor de la Conferencia de Desarme el pasado año. En esta oportunidad quisiera expresar mi agradecimiento y reconocimiento a usted, señor Presidente, y a su delegación por la extraordinaria capacidad de dirección que demostró durante la redacción del informe, y a todas las partes por su actitud constructiva. Al mismo tiempo, deseo agradecer a los seis presidentes los esfuerzos realizados en el año transcurrido y, por supuesto, también a los coordinadores.

La delegación del Canadá acaba de presentar y someter a consideración un informe sobre la Conferencia celebrada en abril pasado sobre el espacio ultraterrestre y organizada por el UNIDIR, esfuerzo que agradecemos. En esa Conferencia, los participantes celebraron deliberaciones de fondo y fructíferas sobre la manera de salvaguardar con eficacia la seguridad en el espacio ultraterrestre, que, sin duda alguna, ayudó a concienciar aún más a la comunidad internacional acerca de la necesidad urgente de hallar una solución a la cuestión de la seguridad

(Sr. Cheng, China)

en el espacio ultraterrestre y de promover la labor de la Conferencia de Desarme en esa esfera. La prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre es un interés prioritario de China en la Conferencia de Desarme. Estamos dispuestos a proseguir nuestros esfuerzos con todas las demás Partes para que la Conferencia de Desarme pueda comenzar su labor sustantiva al respecto lo antes posible.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido Embajador de la República Popular de China su declaración y sus amables frases dirigidas al Presidente y a mi país. Cedo ahora la palabra al último orador de mi lista, el Embajador de Ucrania. Tiene la palabra.

Sr. BERSHEDA (Ucrania) [*habla en francés*]: Señor Presidente, permítame hacer uso de la palabra no sólo como participante en nuestro período de sesiones del año en curso sino también en mi calidad de futuro Presidente de la Conferencia. Quisiera sumarme a lo expresado por mis colegas del grupo de seis presidentes durante el próximo año y transmitir nuestra determinación de apoyar los esfuerzos realizados en la Conferencia de Desarme en 2007.

Por mi parte, quisiera expresarle mi agradecimiento, porque puedo imaginar perfectamente que la función del último Presidente del período de sesiones es algo especial y que, por encima de todo, entraña responsabilidades. A mi juicio, podemos sumar nuestra voz a la de quienes han reconocido positivamente la labor de los seis presidentes de este año. Quisiera informarle también de que el grupo de seis presidentes para 2008 ya está desplegando esfuerzos para instituir la cooperación entre sus miembros a fin de prepararse para las deliberaciones del próximo año. Al igual que muchos otros países, Ucrania apoya el documento L.1 y confía en que ese documento pueda constituir el punto de partida de nuestra actividad conjunta el próximo año. Huelga decir que estamos seguros de que las opiniones de todos los países se tendrán que respetar en las deliberaciones sobre ese documento.

Permítanme asegurarles que Ucrania es consciente de las responsabilidades que recaen sobre el Presidente de la Conferencia de Desarme. Quisiera recordarles que mi país ya ocupó la Presidencia de la Conferencia en 1998. Por último, permítanme expresar nuestro agradecimiento a nuestros colegas que concluyen sus misiones y transmitirles nuestros mejores deseos.

EI PRESIDENTE: Agradezco al Embajador de Ucrania su declaración y sus gentilezas. Le deseo también éxito como miembro del grupo de seis presidentes durante el año 2008.

¿Alguna otra delegación desea formular una declaración? Por lo visto, ninguna.

Permítanme, al finalizar la reunión de hoy, formular mi declaración. De inicio, quiero agradecer a todas las delegaciones su cooperación y flexibilidad y el espíritu positivo que prevaleció durante nuestras deliberaciones sobre el informe de la Conferencia. Esto nos permitió aprobar el informe final de una forma que refleja en lo fundamental las actuaciones de la Conferencia durante el período de sesiones de 2007. La aprobación de este informe importante y sustantivo en su forma actual expresa el deseo de los miembros de proseguir sus esfuerzos para que la Conferencia pueda lograr los objetivos para los cuales se estableció la Conferencia.

(El Presidente)

Quisiera también reiterar mi agradecimiento y reconocimiento a todos los oradores por las amables frases dirigidas a la presidencia siria esta mañana.

Nuestra Conferencia concluye hoy su período de sesiones de 2007. Pese a los sinceros esfuerzos que hemos realizado todos, no hemos podido aprobar un programa de trabajo que nos permita iniciar importantes negociaciones sobre los principales asuntos de interés para la Conferencia, en particular librar al mundo de la amenaza de las armas nucleares. Sin embargo, los progresos logrados este año han sido notables y ello nos permite abrigar la esperanza de poder continuar nuestra labor y aprovechar estos adelantos el próximo año. Seguiré celebrando consultas con los futuros presidentes de 2008, en particular con mi distinguido colega y primero de los presidentes, el Embajador de Túnez, entre períodos de sesiones.

Este año, la Conferencia, además de los sinceros esfuerzos que se realizaron, prestó oídos también a algunas ideas positivas que ponen de manifiesto las magníficas aptitudes diplomáticas de los excelentísimos señores embajadores y de los miembros de la Conferencia.

Un gran número de jefes de delegaciones con quienes me reuní desde mi llegada a Ginebra hace un mes y medio me informaron de que algunas delegaciones se preguntaban qué podría lograr la Presidencia siria y posiblemente abrigaban dudas. Les respondí que lo que importa son los resultados. Lo hemos logrado gracias a la magnífica cooperación que todos ustedes han prestado. Hemos realizado una labor constructiva, como han aseverado todos los miembros de la Conferencia. Por primera vez en años, hemos logrado un progreso satisfactorio que refleja, de manera muy equilibrada en este informe importante y substantivo, todos los aspectos de las actividades llevadas a cabo y las opiniones de todos sin excepción. Gracias a vuestra sincera cooperación y flexibilidad, hemos demostrado que Siria tiene ideas constructivas y positivas y que es parte de la solución y no del problema, ya sea en la Conferencia de Desarme o en otros foros internacionales.

Para concluir, quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a todas las delegaciones que contribuyeron positiva y constructivamente a las deliberaciones de la Conferencia. Deseo transmitir mi profunda gratitud a mis colegas, los presidentes de la Conferencia durante 2007, quienes aportaron todo tipo de apoyo, cooperación, tino y flexibilidad, al persuadir a todos en esta Conferencia de que la fórmula P-6 es sumamente importante y útil para la labor de la Conferencia. Debemos seguir utilizando este mecanismo, sobre todo en vista de que el grupo P-6 representa a muy diversos miembros de la Conferencia y refleja sus inquietudes e intereses.

Quiero agradecer también los esfuerzos de los siete coordinadores, que fueron satisfactorios a pesar del poco tiempo que tuvieron para realizar su labor. Ellos demostraron su firme deseo de lograr los adelantos que todos procuramos.

Quiero expresar también mi agradecimiento sincero a la Secretaría de la Conferencia y, en particular, al Director General, señor Sergei Ordzhonikidze, por su apoyo constante y su valioso asesoramiento y el inapreciable tiempo que nos dedicó cada vez que lo necesitamos. Quisiera agradecer también al Embajador Tim Caughley, al señor Jerzy Zaleski y al señor Valère Mantels, así como a los demás miembros de la Secretaría de la Conferencia, su valiosa cooperación y

(El Presidente)

profesionalismo. Agradezco a los intérpretes que, con profesionalismo y destreza consumados, han traducido nuestras ideas a los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas.

Antes de dar por concluida nuestra labor, quisiera informarles de que celebraremos una sesión de consultas oficiosas el próximo martes 18 de septiembre a las 10 horas en esta misma sala para analizar el proyecto de resolución sobre la Conferencia que presentaremos a la Primera Comisión de la Asamblea General. La Secretaría me ha informado de que el texto del proyecto de resolución se pondrá a disposición de todos mañana viernes.

¿Alguna otra delegación desea formular alguna observación o declaración antes de dar por concluida nuestra labor? No. De esta manera concluyen nuestros trabajos el día de hoy y el período de sesiones de 2007. Gracias a todos.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.
